

BENEFICIOS NO FINANCIEROS:

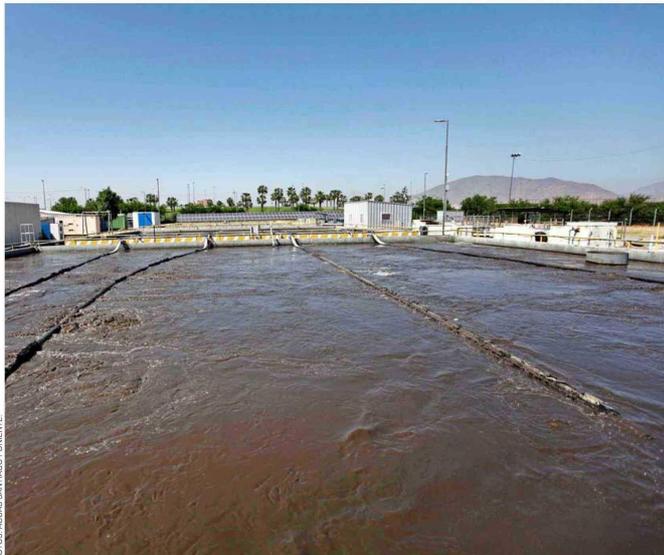
Nuevas prácticas de economía circular que ponen a Chile a la vanguardia en sostenibilidad

Los cambios regulatorios y también el compromiso con el planeta están llevando a diversas organizaciones a empujar iniciativas que permiten aprovechar residuos y generar valor agregado.

Actualmente, diversas industrias están implementando modelos de economía circular que obedecen no solo a los cambios regulatorios, sino también a las nuevas demandas de la sociedad. "Los consumidores son cada vez más conscientes de los problemas que conlleva una economía lineal y están exigiendo a las compañías reducir sus desechos, disminuir el uso de materias primas y descarbonizar", afirma Fernanda Ávila, consultora líder de PwC Chile.

Reportar las métricas de sostenibilidad establecidas por el Sustainability Accounting Standards Board (SASB) que resulten materiales para la empresa es una de las actuales exigencias. "Este requerimiento para ciertas industrias sirve como oportunidad para reportar su gestión de residuos bajo la Ley Marco 20.920 para la Gestión de Residuos, la Responsabilidad Extendida del Productor y Fomento al Reciclaje (Ley REP), así como sus compromisos y avances hacia una economía circular", añade Evelyn Stevens, senior manager de PwC Chile.

Por ejemplo, empresas de la industria de los bebestibles, que deben cumplir con metas asociadas a los envases de plástico y vidrio, tal como establece la Ley REP, deben reportar el porcentaje de los envases reciclables, reutilizables compostables. Además, las especialistas recalcan que deben presentar sus estrategias para reducir el impacto ambiental de los envases a lo largo de su ciclo



Más de 1.200 millones de metros cúbicos de aguas servidas son tratados anualmente de forma eficiente por las sanitarias.

de vida.

En tanto, los servicios de agua potable, recolección y tratamiento de aguas servidas de nuestro país, gracias a una eficiente articulación público-privada, son reconocidos a nivel mundial por los niveles de cobertura y calidad del servicio en todos sus atributos y dimensiones, según Felipe

Meza, director de la División de Aguas Servidas de la Asociación Interamericana de Ingeniería Sanitaria y Ambiental (AIDIS Chile) y gerente general de Aguas Santiago Poniente.

REUTILIZACIÓN DE LODOS

"En el ámbito de las aguas servidas, destacan en primer

lugar los más de 1.200 millones de metros cúbicos de aguas servidas que la industria trata anualmente, de forma eficiente, con una calidad promedio del 99,2% y una cobertura, para quienes cuentan con alcantarillado, del 100%", afirma el ejecutivo de la empresa de agua potable que opera en Enea, Pudahuel.



Más del 45% de los lodos generados por el tratamiento de aguas servidas se está aplicando para la recuperación de suelos degradados, contribuyendo a la fertilización de los cultivos.

En cuanto a los lodos generados por el tratamiento de aguas servidas, según el RETC 2022, más del 45% después del tratamiento se está aplicando a los suelos para la recuperación de suelos degradados, contribución a la fertilización de los cultivos y mejoras en retención de humedad, entre otros. "Este dato es importante, ya que en 2014 solo el 5% de los lodos generados fueron aplicados al suelo", enfatiza Felipe Meza.

En tanto, el reúso directo de las aguas servidas tratadas contribuye a la economía circular, debido a la menor explotación de fuentes de agua dulce para, por ejemplo, procesos mineros y agrícolas. "Solo se están dando uso directo a 2,2 m³/s (de un total de 40 m³/s)", comenta el director de AIDIS Chile, quien recuerda que —a pesar de las últimas lluvias— la sequía no se ha acabado. "Cada gota de agua dulce debemos cuidarla", dice.

Para los especialistas de PwC,

los beneficios no financieros de una economía circular son claros. "Al centrar las actividades del negocio en torno a la utilización de materias primas renovables, la reutilización y la extensión de vida de los productos, las empresas pueden reducir significativamente sus impactos ambientales y sociales negativos", señala Fernanda Ávila.

Igualmente, desde el punto de vista financiero, la revalorización de materiales recuperados, la reducción de disposición de residuos y el uso de materias primas renovables o recicladas pueden llevar a una reducción de costos. "Aunque el retorno de inversiones en modelos circulares puede ser lento, de acuerdo con una investigación realizada por PwC Global, compañías que han implementado prácticas de economía circular han visto reducciones en sus costos entre 10% y 30%", detalla Evelyn Stevens.